

EL PAÍS

ARCHIVO

EDICIÓN  
IMPRESA

LUNES, 10 de febrero de 1986

# El error Caplanne

Durante dos días el comando de los GAL siguió a su víctima por calles de Biarritz

EL PAÍS | Barcelona | 10 FEB 1986

**Archivado en:** GAL Política exterior Francia Política antiterrorista Europa occidental Atentados terroristas Lucha antiterrorista Europa Relaciones exteriores Grupos terroristas España Política Terrorismo

El asesinato de Robert Caplanne, de 38 años de edad, perpetrado en Biarritz (Francia) el pasado 24 de diciembre de 1985, fue un error, según han declarado los miembros de los Grupos Antiterroristas de Liberación (GAL) detenido hace tres semanas en Barcelona. La muerte de este ciudadano francés, sin embargo, fue planeado con todo detalle. Los autores del atentado siguieron a su víctima durante dos días por las calles de Biarritz. Incluso coincidieron, el día del asesinato, en la barra del bar Royal, en la confluencia de la calle de Laralde con la avenida Foch, en el centro de la ciudad. Los terroristas tal vez escogieron aquel lugar para esperar y disparar contra su víctima.

Todas las mañanas, desde que se separó de su mujer, Robert Caplanne acostumbraba a tomar el primer café de la jornada en cualquier bar situado en el trayecto de su casa al trabajo. Usualmente lo hacía en el establecimiento de sus padres, *Le Croix de Champs*, una taberna familiar de pequeñas mesas de fórmica, decorada sobria mente con un arrimadero de madera, carteles y botellas de licores en las paredes, y en uno de cuyos rincones dormita silencioso un enorme perro pastor alemán de pelo negro. Sin embargo cuando por cualquier razón, Caplanne se levantaba antes de lo habitual y el local de sus padres estaba cerrado iba al *Royal*, a unos 200 metros del de su familia, en el centro de la ciudad, un bar de níqueles y neones, el único de Biarritz que permanece abierto durante todo el día. **El hombre del revólver**

En la mañana del 24 de diciembre de 1985 Robert Caplanne escogió el *Royal*. Tomó el café habitual en la barra. Bromeó con el camarero y abandonó precipitadamente el establecimiento para cruzar la calle y coger su coche, aparcado al otro lado de la avenida. Eran las 7.50 horas. No había aún amanecido y las tiendas estaban cerradas. Alguien le interceptó en su camino. Era un hombre que, con el rostro descubierto, le amenazaba con un inmenso revólver *Smith and Wesson*. El desconocido, sin mediar palabra, hizo cuatro disparos. Caplanne cayó ensangrentado en la calzada, junto a su coche. Tenía heridas en el abdomen, tórax y garganta. Mientras una ambulancia le llevaba al hospital solicitó a su acompañante que comunicara el hecho a su madre y a su hija, de 15 años, pero le aconsejó que lo hiciera con cautela. Luego perdió el conocimiento e inició una larga agonía que duraría 11 días. Nadie, en Biarritz, pudo explicarse las razones del asesinato de aquel modesto electricista, cuya única actividad pública consistía en ejercer como secretario de la asociación de ex marineros o en presenciar algún partido de rugby y cuyos ahorros consistían en los pocos francos que llevaba en el bolsillo del pantalón.

Pocas horas más tarde del suceso la policía localizó, en la avenida Kennedy de Biarritz, muy cerca del garage Negresse, un coche marca Suzuki, matrícula de Andorra, presuntamente utilizado por los asesinos para emprender su huida. En el suelo, junto al asiento del conductor se encontró el revólver y una metralleta. Se inició así una laboriosa investigación gracias a la cual se descubrió que los dos viajeros de aquel vehículo habían llegado a la ciudad tres días antes, hospedándose en un conocido hotel. Una camarera del establecimiento describió especialmente a uno de aquellos clientes -después resultaría ser Javier Rovira-, al que había servido una comida en su propia habitación. La descripción realizada por la camarera coincidió con la que efectuó uno de los clientes del bar *Royal*, que salió a la calle al oír los disparos y se

cruzó con el asesino.

Poco a poco la policía consiguió reconstruir las actividades en Biarritz de los dos desconocidos y pudo llegar a la conclusión que, en los días que precedieron al asesinato, se habían dedicado a seguir a su víctima. El día antes del suceso el hombre del revólver había estado tomando café en el bar *Royal*, en la barra, junto a Robert Caplanne. El asesino había acudido también al bar de la familia. Por la forma como habían preparado el atentado y las armas utilizadas, la policía llegó a la conclusión de que se trataba de delincuentes profesionales. Sin embargo, continuaba siendo un misterio las razones que habían impulsado a aquellos hombres a cometer aquel hecho.

La policía pensó en un principio que se encontraba frente a un caso de asesinato pasional, planeado por el actual marido de la ex compañera de Caplanne. Pero, tras las primeras declaraciones, se rechazó la hipótesis y se empezó a barajar la teoría de una acción protagonizada por los GAL. Esta tesis se confirmaría días más tarde, cuando la policía española logró detener a los presuntos asesinos.

### **Ecologistas de Atila**

Los detenidos, José Luis Fariñas, Jorge Porta, Carlos Pedemonte, Carlos Laborda y Javier Rovira, confesaron ser militantes de los GAL y haber participado en la acción que desembocó en el asesinato de Caplanne, que, según ellos, había sido un error de identificación, ya que creían que se trataba de un refugiado vasco. Aseguraron además que el jefe del grupo era Ismael Miquel, un conocido confidente y colaborador policial que había logrado escapar de la redada.

Alguno de los miembros del comando de los GAL había militado con anterioridad en un grupúsculo escindido del Frente de la Juventud, al que habían bautizado con nombres tan dispares como el de *Ecologistas de Atila* o *Grupos Activos Militaristas*. Este colectivo estuvo implicado en el incendio de una estatua del Rey del Museo de Cera de Barcelona, en febrero de 1982; en el lanzamiento de unas octavillas en las que se pedía la abdicación de Juan Carlos I, y en el atentado efectuado, en octubre de 1981, contra el Instituto Italiano de Cultura de Barcelona.